

CHOQUE DE CULTURAS 1

Autor: franciscomiralles

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 15/07/2019

Hace escasos días que en la localidad en la que resido se produjo un lamentable incidente de connotaciones racistas.

A raíz de que un menor inmigrante no acompañado hospedado en un albergue de la villa junto a otros tantos jóvenes en su misma caótica situación, que como se sabe han huído de su lugar de origen a causa del hambre y de la violencia pretendió violar a una chica oriunda de allí, y enseguida se encendió la ancestral mecha de la intolerancia y del prejuicio de un grupo determinado hacia el extranjero, que se malinterpreta como un modo de pensar. Es decir que se utiliza un suceso de una gravedad objetiva - la violación de una joven- para condenar de una manera general y arbitraria a la foránea colectividad.

En consecuencia este airado grupo extremista se congregó en la entrada del Ayuntamiento del pueblo exigiendo a gritos que las autoridades echaran a los inmigrantes menores de aquella población. Sin embargo a este beligerante grupo se le enfrentó otro montón de vecinos que defendía a dichos inmigrantes, por lo que se produjo entre ambos una tensa situación que tuvo que ser sofocada por las Fuerzas del Orden.

Seguidamente el intolerante grupo que iba en contra de los inmigrantes se dirigió al albergue donde estaban aquellos jóvenes, e intentó asaltar el edificio cual una fortaleza del enemigo se tratara en la Antigüedad.

-¡Vamos a acabar con vosotros! - les vociferaban enfurecidos a los inmigrantes, mientras algunos de ellos desde el tejado les lanzaban piedras para defenderse del asedio.

Y nuevamente tuvo que intervenir la Policía para que no se produjera una catástrofe social.

Al fin aquel incidente se saldó con siete heridos y un detenido.

Curiosamente, personas que conozco que aparentemente siempre han sido moderadas, o que en

unas Elecciones han votado a los partidos políticos de izquierdas, que en esencia lo han hecho más para dar la espalda a un viejo régimen de un rancio tradicionalismo religioso y totalitario que había mandado en otras épocas, que por una auténtica convicción ideológica me dijeron:

- Es que a estos inmigrantes se les da toda clase de facilidades. Se les concede pisos, cobran quinientos euros como llovidos del cielo para que puedan vivir, cuando a un hijo de aquí se las ve y se las desea para ganar un sueldo así. Y encima ellos se gastan esta cantidad de dinero con marihuana, y pueden violar a nuestras hijas o a nuestras nietas.

Si estas personas en teoría, sobre el papel defienden una progresía izquierdista, un sistema de libertades igualitarias, resulta que paradójicamente, a un nivel personal mantienen los viejos prejuicios que son los mismos que los que los que ostentan los grupos racistas. Pues para mucha gente las políticas de acogida de los inmigrantes se deben a un discurso demagógico que va en contra del bienestar del ciudadano en su propio habitat.

Este desagradable incidente me ha hecho recordar los primeros años de la Democracia en mi país, cuando por ejemplo Pedrito Calzaslargas me decía al oírme algún comentario que no le gustaba acerca de cualquier tema:

- No estoy de acuerdo contigo, pero yo respeto, respeto tu punto de vista. ¡No faltaría más!

Pero yo dudaba de aquella supuesta comprensiva actitud. ¿De verdad el tal Pedrito era capaz de respetar a quien tenía una opinión contraria sobre algo a la de él, cuando éste no había sido educado en el respeto hacia el otro; y el sujeto a su vez ni tan solo sabe escuchar porque se cree que es más listo que nadie? ¿Tiene credibilidad el respeto de Pedrito Calzaslargas por las opiniones diferentes a las suyas, cuando al intentar explicarle unas razones sobre una cuestión; o se le quiere hacer reflexionar sobre la misma echa a correr como si hubiese visto al diablo porque caray, eso de pensar es una pesadez?

Pero volviendo al presente.. ¿Es verdad que hay bandas de jóvenes inmigrantes que se dedican a hacer toda suerte de fechorías? Rotundamente sí las hay, y esto es algo que será muy difícil de erradicar. Son bandas que también se cuelan en los hogares y roban cuánto pueden a veces con violencia incluida. La Policía sabe quienes son pero dicen que no pueden hacer nada. Mas yo pienso que quien comete un delito debe de ser castigado por la Ley por sí mismo INDEPENDIENTEMENTE de la raza a la que pertenezca.

Claro que para que brille la Justicia habrá que abandonar la demagogia permisiva, de lágrima fácil de los políticos, que es en lo que se amparan los delincuentes, y cuya relajada postura da lugar asimismo a que surjan los grupos violentos ultraderechistas, porque como se sabe los extremos se tocan. A más permisividad, más radicalidad agresiva.

A fin de cuentas ¿qué es la Democracia? ¿El poder votar un día a quien nos cae simpático gracias a un efectivo Marketing, y luego dar vía libre a las pasiones desenfradas ya que eso es lo "guay", lo que gusta, lo que brilla?

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [franciscomiralles](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)